

Ven a ver

Enero 17, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

Juan 1:43-51

Al día siguiente, Jesús quiso ir a Galilea, y halló a Felipe y le dijo: «Sígueme.» ⁴⁴ *Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.* ⁴⁵ *Y Felipe halló a Natanael y le dijo: «Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.»* ⁴⁶ *Natanael le dijo: «¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?»* Y le dijo Felipe: «Ven a ver.» ⁴⁷ *Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo de él: «Aquí tienen a un verdadero israelita, en quien no hay engaño.»* ⁴⁸ *Natanael le dijo: «¿Y de dónde me conoces?»* Jesús le respondió: «Te vi antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.» ⁴⁹ *Natanael le dijo: «Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios!; ¡tú eres el Rey de Israel!»* ⁵⁰ *Jesús le respondió: «¿Crees sólo porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Pues cosas mayores que éstas verás!»* ⁵¹ *También le dijo: «De cierto, de cierto les digo, que de aquí en adelante verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.»*

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Estamos al comienzo del ministerio público de Jesús. La historia bíblica muestra que, después de haber sido bautizado, Jesús comienza a llamar a sus discípulos. Juan el Bautista bautizó a Jesús y lo señaló como el Cordero de Dios (Juan 1:29, 36). Con eso, prácticamente Juan termina su ministerio. De entre los discípulos que tenía Juan, algunos se fueron detrás de Jesús. Este es el caso de Andrés y otro discípulo a quien no se nombra (los comentaristas dicen que bien podría ser Felipe, ya que sabía tanto como Andrés sobre Jesús y era de Betsaida, como Andrés y Pedro).

- Natanael es mencionado aquí y en Juan 21:2, después de la resurrección de Jesús, donde se lo cuenta con los otros discípulos. Nada más se sabe de él. Los comentaristas dan **la posibilidad** de que Natanael sea el discípulo Bartolomé, porque este nombre –Bartolomé– casi siempre aparece junto a Felipe en los demás evangelios. Bartolomé significa: hijo de Tolomeo, lo que indica que es más bien un patronímico (un apellido), y no necesariamente un nombre. A quien Felipe llama sería, entonces, Natanael, hijo de Tolomeo, que fuera discípulo de Jesús.
- Andrés y su compañero (tal vez Felipe) fueron con Jesús a ver donde él moraba, y se quedaron con él hasta el otro día. Esto les dio la posibilidad de aprender mucho sobre Jesús y cómo este Mesías estaba profetizado en el Antiguo Testamento. Andrés le dice a Simón, su hermano: *“Hemos hallado al Mesías”*, y entonces lo fue a presentar a Jesús (Juan 1:37-42).
- Felipe es reclutado por Jesús al día siguiente. Felipe encuentra a Natanael y le da una clara descripción de lo que le sucedió a él y a su compañero (presumiblemente Andrés): *“Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: A Jesús, el hijo de José, de Nazaret”* (versículo 45).
- La reacción de Natanael es clásica: : *«¿Y de Nazaret puede salir algo bueno?»* (versículo 46). Él conocía el Antiguo Testamento: de Nazaret –ni siquiera de toda la región de Galilea– ha salido alguna vez un profeta. Es más, Nazaret ni siquiera se menciona una vez en el Antiguo Testamento. Y como estudioso de la Tora, Natanael sabía que el Mesías sería descendiente de David, que era de la región de Belén en Judea.
- Ante este desafío, Felipe no discute las posibilidades, sino que simplemente dice: *“Ven a ver”*.
- Mientras Felipe y Natanael iban a ver a Jesús, este los sorprende comenzando un diálogo con Nicodemo: *“He aquí un verdadero Israelita en quien no hay engaño”*. ¿Por

qué hizo Jesús semejante declaración? No vemos que Jesús haya dicho algo tan sobresaliente sobre una persona en ninguna otra parte de los evangelios. Algunos piensan que esta declaración de Jesús es un contraste con el israelita engañador del Antiguo Testamento, Jacob (llamado después Israel).

- La sorpresa de Natanael lo perturba. “¿Y de dónde me conoces?” La respuesta de Jesús ahora sacude a Natanael: “Te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Es posible que Natanael haya hecho una asociación relámpago con el texto de Zacarías que dice: “Voy a hacer que venga mi siervo, el Renuevo... Cuando llegue ese día, cada uno de ustedes invitará a sus amigos a sentarse debajo de su vid y de su higuera” (Zacarías 3:8, 10). Como sea que haya sido, está claro que Jesús sabía mucho más sobre Natanael de lo que puede saber un ser humano normal. De ahí su reacción y confesión de fe: “Rabí, ¡tú eres **el Hijo de Dios!**; ¡tú eres el rey de Israel!” El contraste de esta declaración con la presentación de Felipe: “Hemos hallado a Jesús, **el hijo de José...**” es notable.
- Ahora Natanael puede ser considerado parte del remanente de Israel. Notemos dos versículos de Sofonías: “El remanente de Israel no cometerá injusticias ni dirá mentiras, ni habrá entre ellos gente mentirosa” (Sofonías 3:13). Porque Natanael es uno del remanente (verdadero israelita), puede exclamar la cita de Sofonías 3:15: “¡El Señor es el Rey de Israel!” Y Sofonías cierra este versículo diciendo: “... y está en medio de ti!” Ahora Jesús, el Mesías, el Rey de Israel está en medio de su pueblo, teniendo una conversación con Natanael.
- “Eso no es nada”, diría Jesús en lenguaje coloquial. “Natanael, creíste solo porque te vi debajo de la higuera... y porque pudiste conectarme con las profecías de Sofonías, “¡Pues cosas mayores que estas verás!” Jesús también le dijo: “...de ahora en adelante verán el cielo abierto y a los ángeles subir y bajar sobre el Hijo del Hombre”. Se hace realidad el sueño de Jacob (el engañador) de ver una escalera hasta el cielo donde los ángeles de Dios subían y bajaban (Génesis 28:12-13). Que los cielos se abran no es un

sueño, Jesús lo abrirá con su muerte y resurrección para todos los pecadores. Jesús es la escalera al cielo. Por la fe ascenderemos a las moradas que el Señor nos está preparando a todos los que recibimos de pura gracia el perdón de nuestros pecados.

PARA REFLEXIONAR

1. Jesús llama a Felipe. Felipe, a su vez, va a ver a Natanael para hablarle del “hallazgo”. Como Natanael sabe bastante de los escritos de la ley y los profetas, no puede conectar este “hallazgo” con el Mesías. ¿Qué cosas en tu vida, en tu conocimiento, en tu situación, pueden ser de tropiezo en tu relación con el Mesías?
2. Felipe no discute ni le dice lo que piensa sobre Jesús. Responde simplemente invitando: “Ven a ver”. ¿Quién te llevó ‘a ver’ a Jesús? ¿A quién llevas tú para que ‘vea’ a Jesús?
3. ¿Qué viste en Jesús? ¿Los cielos abiertos? ¿Ves en Jesús la presencia de Dios que... “está en medio de ti” y de los tuyos?
4. ¿Desde cuándo sigues a Jesús? ¿Cómo es esa experiencia?
5. ¿Has llamado a otros para que vengan a ver lo que tú tienes la bendición de ver? Si no lo has hecho, ¿qué te impide hacerlo? ¿Qué necesitas para poder hacerlo?